

Retos de la replicación y preservación digital de seres humanos mediante IA

Introducción

La posibilidad de **replicar o preservar digitalmente a un ser humano** –ya sea mediante **gemelos digitales, avatares conversacionales o modelos sintéticos de voz y rostro**– plantea preguntas profundas. Tecnologías de inteligencia artificial permiten crear un **avatar** que “se comporta, reacciona y piensa” como una persona real a partir del archivo digital de su vida ¹. Diversos proyectos han explorado esta “**inmortalidad digital**”, desde iniciativas con fines altruistas hasta usos comerciales. Por ejemplo, plataformas como **IAMON.org**, **HereAfter AI**, **MindBank AI** o la popular **Replika** buscan **preservar la esencia** de individuos: algunas recaban en vida historias, fotos o voces de una persona para que sus seres queridos interactúen con un “avatar” tras su fallecimiento ² ³. En otros casos, se crean **compañeros virtuales** para brindar apoyo emocional en vida (Replika, con más de 10 millones de usuarios, ofrece un “amigo” IA empático) ⁴. Al mismo tiempo, surgen aplicaciones en **salud** (p. ej. asistencia psicológica o terapia de duelo), **entretenimiento** (resucitar artistas fallecidos en conciertos holográficos, cine o publicidad), **marketing** (portavoces virtuales de marca con rostro conocido) e incluso **defensa** (alertas sobre deepfakes usados en desinformación bélica).

A continuación, se analiza conceptualmente los principales retos que acompañan a esta tendencia, a través de seis ejes clave.

1. Ética y moral

La **cuestión de la identidad y autenticidad** es fundamental. ¿Puede un doble digital realmente *ser* la persona o es solo una simulación convincente? La filósofa y experta en bioética Martine Rothblatt señala que uno de los dilemas centrales de la “inmortalidad digital” es la continuidad de la consciencia: cuestiona si una réplica digital captura la esencia única de alguien o si simplemente imita datos sin la **autenticidad del ser** ⁵. Esto plantea inquietudes morales sobre la **autenticidad**: interactuar con una copia ¿es hablar con la persona o con una sombra algorítmica?

Igualmente crítico es el tema del **consentimiento**. Muchas personas podrían no desear “revivir” digitalmente. Sin embargo, hoy es técnicamente posible recrear voces o rostros sin autorización – como ocurrió en el documental “*Roadrunner*”, donde se usó IA para imitar la voz del difunto chef Anthony Bourdain leyendo un email suyo, sin avisar inicialmente al público ⁶ ⁷. Este caso desató un debate ético sobre si es correcto “dar voz” a los fallecidos mediante IA sin su consentimiento explícito ⁸. En el ámbito comercial, los herederos de celebridades a veces **autorizan** recreaciones digitales (voces, imágenes) para nuevos proyectos, pero cuando no existe tal permiso, surge el riesgo de **manipulación póstuma** de la imagen o mensajes de alguien que ya no puede opinar. De hecho, investigadores proponen reconocer un “*derecho a ser dejado en paz tras la muerte*” –es decir, a no ser *reanimado* digitalmente sin autorización– dadas estas nuevas posibilidades tecnológicas ⁹.

Otro punto sensible es el **derecho al olvido y la privacidad post-mortem**. Si bien en vida podemos querer preservar recuerdos, también existe el derecho a que nuestra huella digital desaparezca tras fallecer. Un avatar conversacional construido con todos los datos de alguien extiende indefinidamente

su presencia en la esfera pública. ¿Quién controla esos datos cuando la persona muere? En la literatura ya se plantean preguntas como: “¿Quién posee los datos de un fallecido si no dejó un heredero digital? Si se logra una copia perfecta de esa persona, ¿deberíamos tratarla legalmente como tratamos a un ser humano?”¹⁰. Son dilemas éticos inéditos. Además, está el riesgo de **desvirtuar la voluntad** del fallecido: un sistema de IA que siga aprendiendo autónomamente podría llegar a expresar ideas que el verdadero individuo nunca sostuvo. Mantener la **integridad moral** de ese avatar (que siga siendo fiel a los valores y personalidad originales) se vuelve un desafío ético y técnico¹¹ ¹².

También preocupa el **impacto en el duelo y la memoria** desde una óptica moral. Algunos defienden estos “**avatares memoriales**” como una fuente de consuelo; otros ven en ellos una perturbación del proceso natural de duelo¹³. ¿Es moralmente correcto prolongar artificialmente la presencia de alguien? ¿Podría considerarse una forma de **negación de la muerte** que interfiera con la aceptación de la pérdida? Incluso líderes religiosos o filósofos se preguntan si esta búsqueda de inmortalidad digital trivializa el significado de la muerte en nuestra cultura, o si supone “jugar a ser Dios” al *resucitar* virtualmente a los fallecidos.

2. Impacto social

En el plano social, la **dinámica de las relaciones humanas** puede alterarse profundamente. La posibilidad de **sustituir interacciones reales por otras con avatares digitales** conlleva que algunas personas prefieran la compañía predecible de una IA que imita a un ser querido, en vez de abrirse a nuevas relaciones humanas. Esto podría **afectar los vínculos** familiares y de amistad: por ejemplo, alguien que pierde a su cónyuge podría aferrarse al avatar conversacional de éste en lugar de buscar apoyo en otros o eventualmente rehacer su vida. Los **psicólogos advierten** que estas herramientas pueden crear “una falsa sensación de cercanía” con el fallecido que prolongue la fase de negación del duelo¹⁴ ¹⁵. Socialmente, podría verse a individuos **aislándose emocionalmente** en un mundo de fantasmas digitales en vez de afrontar la ausencia acompañados por la comunidad.

A nivel colectivo, surgen **nuevas formas de memoria social**. Tradicionalmente preservamos a los que se han ido mediante biografías, fotos o monumentos. Ahora, podríamos tener **legados interactivos**: por ejemplo, existen museos que usan IA para permitir “conversar” con sobrevivientes de hechos históricos (como el proyecto *Dimensions in Testimony* con testimonios de sobrevivientes del Holocausto). En el futuro, las generaciones podrían **interactuar con ancestros fallecidos** mediante sus gemelos digitales, difuminando la línea entre vivos y muertos en la experiencia cotidiana. Esto invita a reflexionar sobre cómo cambia la construcción de la **memoria colectiva**: ¿se convertirán los avatares de nuestros antepasados en una suerte de “*fantasmas*” siempre presentes en reuniones familiares virtuales, consultas genealógicas o incluso en redes sociales? La permanencia activa de personalidades del pasado podría enriquecer la memoria histórica, pero también podría distorsionarla si esas réplicas no son fieles o si se usan para promover visiones parciales.

Un aspecto preocupante es la **desigualdad de acceso**. Crear y mantener un buen gemelo digital hoy requiere recursos (grabaciones extensas, suscripciones a servicios, etc.). Esto podría derivar en que solo personas de cierto nivel socioeconómico accedan a la “vida digital póstuma”, mientras que otros queden en el olvido. Se habla de una posible brecha donde los *privilegiados digitales* gozarían de cierto “**estatus de inmortales**” en la memoria en línea, mientras que las poblaciones marginadas, con menor huella digital, desaparecerían completamente¹⁶. Esta disparidad podría amplificar desigualdades en cómo recordamos a unos y otros. También dentro de una familia, ¿quién decide pagar por mantener el avatar activo? El **modelo de negocio** (que veremos más adelante) podría implicar que la memoria de un ser querido quede literalmente *sujeta a cuotas*.

Finalmente, el **riesgo de dependencia emocional** de estas tecnologías es real. Un análisis reciente lo resumía con inquietud: “¿Sería saludable seguir hablando con un ser querido después de muerto? ¿Facilitaría el duelo o lo haría más difícil?” ¹⁷. Hay casos en que estos chatbots **ayudan a aliviar la soledad**, pero otros en que usuarios desarrollan apegos intensos que complican su vida social “real”. En general, la presencia de “fantasmas digitales” entre nosotros obligará a renegociar normas sociales: desde **etiquetas** (por ejemplo, ¿es de mal gusto mantener en Facebook activo el perfil de alguien fallecido mediante IA?) hasta sentimientos colectivos (¿cambia nuestra concepción de la muerte si nunca nos “despedimos” del todo de nadie?).

3. Factores económicos

La **inmortalidad digital** también plantea retos económicos y de mercado. Por un lado, han surgido startups y empresas que ofrecen estos servicios, lo que conlleva la creación de **nuevos modelos de negocio** en torno a nuestros datos personales y nuestra imagen. Muchas lo presentan como un servicio altruista o terapéutico, pero no deja de haber un lucro: por ejemplo, **HereAfter AI** ofrece un plan freemium para grabar la historia de tu vida y luego cobra a tus herederos por seguir accediendo a tu avatar ¹⁸. De igual modo, **MindBank AI** busca monetizar la creación de gemelos digitales en vida para coaching personal, e incluso obtuvo una subvención de la Fuerza Aérea de EE.UU. para desarrollar gemelos digitales en el monitoreo remoto de salud ¹⁹. Esto demuestra el interés institucional y los recursos que empiezan a fluir hacia este sector emergente.

Un problema evidente es el **coste de estas tecnologías**. Digitalizar por completo a una persona (grabando su voz, escaneando su rostro, recopilando sus textos, etc.) y luego mantener operativa una IA que converse de forma verosímil implica infraestructura en la nube y actualizaciones. No todas las familias podrán costear un *avatar memorial* sofisticado, lo que puede crear **brechas entre quienes pueden permitirse “conservar” digitalmente a sus seres queridos y quienes no**. Incluso dentro de un mismo caso, pueden surgir tensiones económicas: ¿quién paga por seguir “manteniendo vivo” al avatar de un familiar? ¿La familia compartirá ese gasto? ¿O podría una empresa aprovechar y “patrocinar” ciertos avatares a cambio de, digamos, usar los datos con fines de marketing?

Hablando de marketing, un área de explotación comercial es el uso de **celebridades fallecidas**. Hoy “**los muertos famosos trabajan de nuevo... y generan millones**”, titulaba Bloomberg al describir cómo los **estates** (herederos legales) de estrellas como James Dean, Judy Garland o Elvis Presley están licenciando su voz o imagen a proyectos de IA ²⁰ ²¹. Por ejemplo, la voz clonada de **Judy Garland** ahora puede narrar audiolibros nuevos ²²; o **James Dean** “actuará” vía CGI en una película futura gracias a estas técnicas ²³. Esto ha abierto un **lucrativo mercado póstumo**, donde las propiedades intelectuales de artistas extintos ya no se deprecian, sino que pueden generar contenido inédito ²⁴ ²⁵. Un abogado de la industria señalaba que antes los ingresos caían tras la muerte de un artista, pero ahora, con IA, “*hay tantas formas de explotar la propiedad intelectual que los ingresos pueden incluso subir*” ²⁴ ²⁵. Desde conciertos con **hologramas** (ej. el show *ABBA Voyage* con versiones digitales de los integrantes jóvenes) hasta anuncios publicitarios con actores fallecidos recreados digitalmente, se está **monetizando la nostalgia** de formas sin precedentes.

Esto conlleva dilemas sobre la **propiedad de la imagen y la personalidad**. En algunos lugares, los derechos de imagen de una persona se extinguen al morir o duran pocos años, pero ¿deberían ampliarse en la era de la IA? Los herederos de **Michael Jackson**, por ejemplo, han ganado fortunas gestionando su legado digital ²⁶, y casos recientes muestran que hay una demanda enorme por revivir voces e imágenes conocidas. Sin un marco claro, **terceros podrían explotar comercialmente la personalidad de alguien sin consentimiento ni beneficio para su familia**. Pensemos en **deepfakes de influencers**: podría crearse un avatar de un famoso fallecido para promocionar un producto, ¿es

legítimo? Incluso en vida, hemos visto contratos donde actores *escanean* su rostro o voz para uso futuro en anuncios; el sindicato de actores en EE.UU. (SAG-AFTRA) recién acordó permitir cierto uso de voces clonadas en publicidad, negociado caso por caso ²⁵. Pero para quienes ya murieron, la situación es más difusa: hoy *“la enorme demanda dictará las condiciones”* decía un productor sobre el uso de celebridades muertas ²⁵, dando a entender que el mercado avanzará más rápido que la regulación.

Un riesgo económico añadido es la **mercantilización del duelo**. Empresas podrían explotar la vulnerabilidad emocional de quien perdió a un ser querido, cobrándole por “volver a escuchar su voz” o “tener una charla más”. Esto plantea interrogantes éticos: ¿es correcto lucrar con esa necesidad humana de conexión? Ya hay voces que califican de **“industria de la postvida digital”** algo siniestro ¹², advirtiendo que la delgada línea entre ofrecer un servicio con empatía y aprovecharse del dolor ajeno no siempre está clara.

4. Tecnología y privacidad

Desde el punto de vista técnico, los desafíos se centran en la **seguridad, veracidad y uso malintencionado** de estas réplicas digitales. Un avatar que imita a una persona requiere ingentes datos personales (fotos, conversaciones, grabaciones); por tanto, primero está el **riesgo de privacidad**: ¿cómo garantizar que toda esa información íntima esté protegida y no sea filtrada o hackeada? Si un hacker accede al *dataset* o al modelo de IA de un gemelo digital, podría no solo exponer datos sensibles, sino **tomar control del avatar** y hacer que diga o haga cosas perjudiciales. Mantener la **integridad** de la personalidad digital es crítico: los desarrolladores deben prevenir tanto alteraciones externas como sesgos internos que con el tiempo desvíen al avatar de la personalidad original ¹¹ ¹². El **versionado y mantenimiento** a lo largo del tiempo es otro reto: las tecnologías de hoy quizás queden obsoletas en décadas, amenazando la “longevidad” de estos seres digitales si no se actualizan continuamente.

El uso malintencionado de estas herramientas ya no es teórico, es real. Los **deepfakes** –contenidos sintéticos que imitan a personas reales– han sido utilizados para fraude y desinformación. Un caso sonado fue el **video falso de Volodímir Zelenski** (presidente de Ucrania) “rindiéndose” en la guerra: un montaje donde una IA generó su imagen y voz diciendo a las tropas que depusieran las armas ²⁷ ²⁸. Aunque la manipulación se detectó (la voz y el gesto eran algo artificiosos) ²⁹, el video circuló en redes e incluso se difundió brevemente en medios hackeados, evidenciando el potencial de esta técnica para la **guerra informativa** ³⁰ ³¹. En otro ámbito, se han reportado estafas telefónicas usando **clonación de voz**: delincuentes reproducen la voz de un familiar diciendo que está en apuros para que le envíen dinero. Imaginemos el daño que podría hacer un **avatar completo** (voz+video) de un ser querido pidiendo datos bancarios en una videollamada falsa. Por ello, la **seguridad** alrededor de estas réplicas es primordial: deben implementarse autenticaciones, marcas de agua digitales o sistemas de verificación que permitan distinguir un original de una simulación maliciosa ³².

La **gobernanza algorítmica** también entra en juego: si un avatar sigue interactuando con el mundo, ¿bajo qué reglas lo hace? Por ejemplo, Microsoft investigó crear chatbots de personas fallecidas pero impuso políticas estrictas para no violar la ética, prohibiendo su uso sin consentimiento claro, debido al potencial de daño psicológico y desinformación. Se requieren **límites programados**: quizás los avatares póstumos deban *rechazar* ciertas peticiones (por ejemplo, negarse a dar opiniones políticas que la persona nunca expresó, o a revelar información sensible de terceros). La toma de decisiones de estos sistemas debe ser transparente: un gemelo digital podría influir en opiniones de familiares vivos (“papá siempre dijo que...”) e incluso en disputas (¿aceptaríamos el testimonio de un avatar en un juicio sobre las últimas voluntades de alguien?). Son escenarios nuevos donde la **fiabilidad y honestidad** del algoritmo cobran importancia social y técnica.

Asimismo, la presencia de **falsificaciones** obliga a la sociedad a desarrollar mecanismos de defensa informativa. Si un día es trivial generar videos o audios de cualquiera diciendo cualquier cosa, debemos educar en la **alfabetización mediática**: aprender a no dar por cierto todo material digital sin corroborar fuentes oficiales. En paralelo, están surgiendo herramientas de detección de deepfakes, pero es una carrera armamentista tecnológica. Los organismos de ciberseguridad y las plataformas en línea tendrán que colaborar para **etiquetar contenidos sintéticos** y frenar la difusión de aquellos diseñados con intención maligna (fraude, difamación, propaganda, etc.).

Finalmente, la cuestión de la **privacidad de terceros**: cuando creamos un avatar a partir de los datos de alguien, esos datos incluyen conversaciones con otras personas, imágenes en que salen amigos, etc. ¿Qué pasa con la privacidad de esas personas? Un gemelo digital podría, sin querer, revelar información de vivos que estaba presente en sus registros. Por ejemplo, el avatar de un periodista podría citar un correo confidencial que recibió de un colega. Por tanto, la curaduría de datos y el entrenamiento de la IA deben también respetar los derechos de privacidad de *todos* los involucrados, no solo del sujeto principal.

5. Aspectos psicológicos y culturales

El impacto psicológico de interactuar con **“los muertos digitales”** es complejo. Para muchas personas, poder **seguir escuchando la voz** o intercambiando palabras con un ser querido fallecido puede brindar consuelo inmediato, e incluso servir de herramienta terapéutica en el proceso de duelo. Se ha documentado que mantener un *vínculo continuo* –como oír antiguos mensajes de voz o ver videos– ayuda a algunas personas a sobrellevar la pérdida ³³. En esa línea, ciertos psicólogos ven en los *griefbots* (chatbots de duelo) una extensión de esa necesidad humana de *“decir adiós”* o *“tener una última conversación”*. Por ejemplo, el creador de HereAfter AI cuenta que construir un “Dadbot” de su padre le permitió sentirlo más presente y mantener vivas sus anécdotas, lo cual tuvo un efecto emotivo positivo en él ³⁴ ³⁵. Del mismo modo, Eugenia Kuyda –fundadora de Replika– creó un bot con los mensajes de su amigo fallecido Roman, y afirmó que *“poder hablar con él como antes fue terapéutico”* para procesar su ausencia ³⁶ ³⁷.

Sin embargo, los **expertos en salud mental** advierten de peligros significativos. Un reportaje español sobre este fenómeno, titulado “Hablar con quienes ya no están: el riesgo de resucitar a los muertos con IA”, recoge la opinión de psicólogos que señalan que interactuar con avatares de fallecidos *“puede interferir en la adaptación natural al duelo y cronificar las fases más dolorosas”* ³⁸. Especialmente puede **prolongar la negación** –la primera etapa del duelo– al alimentar la fantasía de que la persona sigue de algún modo *viva*. Esto podría impedir llegar a la aceptación, que es crucial para la salud emocional a largo plazo ¹⁴ ³⁹. Alguien podría volverse *adicto* a esa conexión simulada, usando el chatbot como vía de escape en lugar de afrontar la realidad de la pérdida. El Wired en español cita que estas aplicaciones pueden crear *dependencia*, y cuestiona si los usuarios comprenden que *“no se trata de una transferencia de la conciencia humana a la máquina (...), [sino] probabilidad y estadística”* ¹⁵. Es decir, aunque intelectualmente sepamos que el avatar no **es** nuestro ser querido, emocionalmente podemos engañarnos, lo cual es terreno peligroso para la psique.

Culturalmente, la actitud hacia la muerte podría transformarse. En algunas culturas, la muerte es tabú y se espera “dejar ir” al difunto tras el velorio; en otras, existe la tradición de mantener una **conexión con los ancestros** (altares con fotos, ofrendas, etc., como en México). Los avatares digitales podrían verse como una **nueva expresión de esos lazos**: por ejemplo, en vez de solo hablarle a la foto de un antepasado, uno podría *hablar con él* y escuchar una respuesta simulada. Esto plantea preguntas: ¿serán estos avatares una continuación de prácticas culturales de recuerdo, o chocarán con creencias espirituales? Algunas religiones podrían rechazar frontalmente la idea, considerándola sacrílega (una

suerte de “espíritu falso” creado por el hombre). Otras personas, en cambio, pueden integrar al avatar en rituales: imaginemos funerales donde, al final, el difunto *despide* a los asistentes mediante su versión digital dando las gracias y compartiendo un último mensaje grabado. De hecho, el hijo del actor **Ed Asner** utilizó una aplicación de IA para crear un avatar de su padre que habló en su propio funeral, con reacciones mixtas: algunos lo vieron enternecedor, otros incómodo y morboso ⁴⁰.

Asimismo, a nivel de **tradiciones funerarias**, podría surgir el debate de cuánto tiempo “mantener con vida” al avatar. En Corea del Sur, aquel documental de VR que reunió a una madre con su hija fallecida dividió a la audiencia: unos hallaron macabro “revivir” a la niña, acusando a los productores de explotar el dolor; la madre, en cambio, dijo haber obtenido la oportunidad de despedirse y superar mejor el duelo ⁴¹. Estos choques de opiniones reflejan que culturalmente no hay consenso sobre si estas prácticas honran la memoria o la **profanan**. ¿Es una forma de **respetar** a nuestros muertos, dándoles voz y preservando su legado, o más bien de no dejarlos descansar en paz?

Finalmente, hay un impacto potencial en cómo definimos la **vida y la muerte**. Si nuestras “réplicas” siguen aprendiendo y actuando tras fallecer, la frontera entre existir y no existir se difumina. Podríamos ver emerger nuevas preguntas filosóficas y hasta movimientos culturales en torno a la “**ciudadanía digital póstuma**”: por ejemplo, comunidades enteras dedicadas a mantener activos a sus difuntos en línea, o celebraciones no solo del *Día de Muertos* tradicional sino también del “cumpleaños” del avatar de algún anciano, etc. Nuestra relación con la mortalidad puede volverse aún más compleja: por un lado, la **IA promete una forma de trascender**; por otro, nos confronta con el hecho de que la *conciencia* no está realmente allí, lo que podría generar nuevas formas de angustia existencial.

6. Legislación y gobernanza

El avance de estas tecnologías ha dejado al **derecho rezagado**, creando un vacío legal evidente. Actualmente, **pocos países** regulan explícitamente la creación de avatares de personas fallecidas o el uso de su identidad digital. Esto abre interrogantes sobre los **derechos digitales post mortem**: ¿quién tiene la potestad legal sobre la “persona virtual” de alguien que ha muerto? Hoy en día, las leyes de herencia digital permiten a ejecutores testamentarios acceder a cuentas o archivos del difunto ⁴², pero no contemplan la posibilidad de seguir *usando* esos datos para que el difunto “interactúe” con otros. Algunos expertos abogan por extender los marcos jurídicos: por ejemplo, **clasificar a los albaceas** como agentes autorizados para gestionar activos digitales, lo cual podría incluir la decisión sobre activar o no un avatar póstumo ⁴³. También se sugiere que las plataformas ofrezcan en vida opciones de consentimiento: al hacer un testamento digital, uno podría especificar “Deseo/No deseo que se cree un avatar con mis datos” o designar qué tipo de uso es permisible ⁴⁴.

En materia de **derechos de la personalidad**, surgen nuevas propuestas doctrinales. Tradicionalmente, en países como EE.UU., la reputación y privacidad terminaban con la muerte, bajo el argumento de que el fallecido ya no sufre daño ⁴⁵. Pero con la IA reviviendo a personas de forma verosímil, ese paradigma cambia. El profesor Mark Bartholomew plantea la necesidad de un “**derecho a ser dejado muerto**” (“*right to be left dead*”), que proteja a individuos de **reanimaciones digitales no autorizadas** ⁹. Esto implicaría reconocer que la *dignidad* y la *voluntad* de la persona deben respetarse incluso tras su muerte en lo relativo a recreaciones virtuales. Análogamente, en la Unión Europea podría discutirse si el **Reglamento General de Protección de Datos (GDPR)** –que incluye el derecho al olvido– debería ampliarse para cubrir datos de fallecidos, o si hace falta legislación específica de “*datos póstumos*”. Por ahora, la GDPR no aplica una vez muere el individuo (cada Estado miembro decide), pero la posibilidad de que un avatar siga manejando datos personales sensibles (propios o de terceros) podría presionar a introducir enmiendas.

Otro aspecto es la **regulación de los deepfakes** y avatares conscientes. Algunos lugares han empezado a legislar tímidamente: por ejemplo, en ciertos estados de EE.UU. se prohíbe el uso no autorizado de la imagen de alguien fallecido en publicidad durante un número de años (leyes de *derecho póstumo de publicidad*). California, cuna de Hollywood, protege la imagen de celebridades hasta 70 años tras su muerte para evitar usos comerciales no consentidos. Esto cubre en parte los hologramas y CGI de artistas. Sin embargo, dichas leyes quizás deban endurecerse o actualizarse: no es solo su **imagen estática** en un anuncio, ahora es su **voz, gestos, forma de hablar** e incluso **nueva “actuación”** lo que la tecnología reproduce ⁴⁶. Podría requerirse, por ejemplo, que cualquier contenido creado con IA que represente a una persona real (viva o muerta) lleve una **etiqueta o aviso legal** que lo indique, para no engañar al público. De hecho, la propuesta de Reglamento de IA en la UE contempla exigir transparencia en contenidos sintéticos (alertar de que algo es deepfake), lo cual sería un paso en esta dirección.

La **gobernanza** de estas prácticas no solo pasa por leyes estatales, sino también por **autorregulación de la industria** y principios éticos. Instituciones como el Instituto Aspen han comenzado a emitir lineamientos: su *Digital Afterlife Project* sugiere principios de diseño para compañías que ofrezcan este tipo de servicios, enfatizando el consentimiento, la posibilidad de **control por parte de la familia** y medidas de seguridad ⁴² ⁴⁷. Asimismo, *think tanks* y comités de bioética instan a abrir un debate público amplio. Algunos comparan la situación con la donación de órganos: así como uno expresa si quiere donar su cuerpo, quizás en el futuro expresemos en vida si queremos donar nuestros **datos y personalidad** para usos póstumos altruistas (por ejemplo, un profesor que cede su avatar para seguir educando) o si preferimos que nuestros datos “mueran” con nosotros. Organismos como la **UNESCO** podrían llegar a establecer pautas internacionales sobre la **preservación de la identidad digital**, para evitar abusos transfronterizos (imaginemos que una empresa use los datos de un europeo fallecido en un país sin dichas normas, escapando a los deseos de la persona).

Finalmente, una cuestión de gobernanza es **quién se hace responsable del avatar**. Si un agente digital comete un daño (difama a alguien, da un mal consejo médico, etc.), ¿se puede responsabilizar a alguien legalmente? Tal vez las empresas proveedores del servicio deban asumir responsabilidad civil por los actos de los avatares que alojan. O quizá los **herederos** deban regir el comportamiento del avatar y respondan por él en cierta medida, casi como representantes legales de un menor o de una mascota virtual. Ninguno de estos conceptos existe aún en los códigos civiles o penales. El vacío legal es notable y, como dijo un abogado, *“la dificultad para discernir quién está vivo y quién muerto en nuestras pantallas gracias a la IA trae importantes cuestiones de protección al consumidor y sobre qué debe pasar con nuestra reputación cuando ya no estamos”* ⁴⁸. En suma, la sociedad se enfrenta al urgente desafío de **actualizar sus leyes y normas éticas** para poner límites y garantías a una tecnología que borra fronteras que antes parecían incuestionables.

Conclusión

La replicación digital de seres humanos mediante IA, gemelos digitales, avatares y modelos sintéticos promete redefinir nuestra relación con la identidad, la memoria y la muerte. Sus beneficios potenciales –desde aliviar la soledad o preservar el conocimiento, hasta crear nuevas formas de arte y educación– vienen acompañados de profundos retos éticos, sociales y legales. Estamos ante una disyuntiva donde la tecnología avanza más rápido que nuestra capacidad de elaborar **marcos morales y jurídicos**. El desafío radica en encontrar un equilibrio: aprovechar estas herramientas para el bien (p. ej. facilitando el duelo o manteniendo viva la sabiduría de las generaciones pasadas) sin transgredir la dignidad humana, la privacidad ni la autenticidad de nuestras relaciones. La conversación ya ha comenzado en foros públicos, universidades y organismos reguladores ⁴⁹ ⁹, pero requiere la participación de toda la sociedad. Al final, la pregunta subyacente es profundamente humana: **¿qué nos hace ser “nosotros”**

y cómo queremos ser recordados? Las respuestas a esa pregunta guiarán cómo moldeamos la **gobernanza de la inmortalidad digital** en los años venideros.

Referencias Bibliográficas:

- Boston University. *"The Line Between Biology and Technology Has Blurred — There's No Going Back."* (2024) ⁵⁰ .
 - Trew, James. *"Digital 'immortality' is coming and we're not ready for it."* Engadget (19 Jul 2023) ⁵¹ ⁵² .
 - Galvão, V.F. et al. *"Discussing human values in digital immortality: towards a value-oriented perspective."* *J. of the Brazilian Computer Society* 27, 121 (2021) ¹⁰ ⁵³ .
 - Parker, Melody. *"Digital immortality: AI grief tech raises ethical issues..."* Courier (18 Mar 2024) ⁵⁴ ¹⁴ .
 - Gamba, Fiorenza. *"AI, mourning and digital immortality. Ethical questions on digital remains and post-mortem privacy."* *Études sur la mort* 157(1):13–25 (2022) ⁵⁵ ⁵⁶ .
 - Bell, G.; Gray, J. *"Digital immortality."* *Communications of the ACM* 44(3):28–31 (2001) ⁵⁷ .
 - Chesler, Caren. *"AI's new frontier: Connecting grieving loved ones with the deceased."* *Washington Post* (12 Nov 2022) ⁵⁸ ³⁶ .
 - **El País**. *"Hablar con quienes ya no están: el riesgo de resucitar a los muertos con inteligencia artificial."* *Tecnología* (1 feb 2024) ⁵⁹ ⁶⁰ .
 - **Wired (ed. español)**. *"Inmortalidad digital: buscar la vida eterna con IA."* (23 jul 2024) ¹⁴ ⁴⁰ .
 - Bartholomew, Mark. *"A Right to Be Left Dead"*. **California Law Review** (en prensa, 2024) ⁹ ⁴⁸ .
 - **Bloomberg News**. *"With AI, Dead Celebrities Are Working Again — And Making Millions."* (19 sep 2024) ²² ²¹ .
 - **IEEE Spectrum**. *"The Creepy New Digital Afterlife Industry."* (10 ago 2023) ⁶¹ .
 - Aspentech Policy Hub. *"Digital Afterlife Project – Policy Brief & Design Principles."* (2023) ⁶² ⁴⁷ .
 - BBC News. *"How AI is bringing film stars back from the dead."* (13 Apr 2021) ⁶³ ⁶⁴ .
 - NPR. *"Deepfake video of Zelenskyy could be 'tip of the iceberg' in info war, experts warn."* (16 Mar 2022) ⁶⁵ ²⁹ .
-

1 5 10 11 12 13 50 51 52 53 54 55 56 57 61 Digital immortality - Wikipedia

https://en.wikipedia.org/wiki/Digital_immortality

2 3 33 34 35 36 37 58 Grieving relatives use AI to connect with deceased loved ones - The Washington Post

<https://www.washingtonpost.com/health/2022/11/12/artificial-intelligence-grief/>

4 (PDF) Ethical Tensions in Human-AI Companionship: A Dialectical ...

https://www.researchgate.net/publication/374505266_Ethical_Tensions_in_Human-AI_Companionship_A_Dialectical_Inquiry_into_Replika

6 7 8 Anthony Bourdain documentary sparks backlash for using AI to fake voice | Anthony Bourdain | The Guardian

<https://www.theguardian.com/food/2021/jul/16/anthony-bourdain-documentary-ai-voiceover-roadrunner>

9 45 48 As generative AI brings dead celebrities back to life, we must rethink the rights of the deceased - University at Buffalo

<https://www.buffalo.edu/news/tipsheets/2024/ai-copyright-law-expert-mark-bartholomew.html>

14 15 16 39 40 41 Inmortalidad digital: Estamos buscando hacer realidad nuestro deseo por la vida eterna con la IA | WIRED

<https://es.wired.com/articulos/inmortalidad-digital-estamos-buscando-hacer-realidad-nuestro-deseo-por-la-vida-eterna-con-la-ia>

17 Grief tech uses AI to help you and your loved ones become digitally immortal – Matthew Griffin | Keynote Speaker & Master Futurist

<https://www.fanaticalfuturist.com/2024/04/grief-tech-uses-ai-to-help-you-and-your-loved-ones-become-digitally-immortal/>

18 HereAfter AI — Plans & Pricing

<https://hereafter.ai/pricing>

19 Digital twin platform MindBank AI lands \$1.2M government grant to ...

<https://refreshmiami.com/news/digital-twin-platform-mindbank-ai-lands-1-2m-government-grant-to-optimize-your-mind-and-its-literally-out-of-this-world/>

20 21 22 23 24 25 26 46 63 64 With AI, Dead Celebrities Are Working Again—And Making Millions

<https://www.bnnbloomberg.ca/business/technology/2024/09/20/with-ai-dead-celebrities-are-working-againand-making-millions/>

27 28 29 30 31 65 A deepfake video showing Volodymyr Zelenskyy surrendering worries experts : NPR

<https://www.npr.org/2022/03/16/1087062648/deepfake-video-zelenskyy-experts-war-manipulation-ukraine-russia>

32 38 49 59 60 HereAfter AI: Hablar con quienes ya no están: el riesgo de resucitar a los muertos con inteligencia artificial | Tecnología | EL PAÍS

<https://elpais.com/tecnologia/2024-02-01/hablar-con-quienes-ya-no-estan-el-riesgo-de-resucitar-a-los-muertos-con-inteligencia-artificial.html>

42 43 44 47 62 Digital Afterlife Project - Aspen Tech Policy Hub

<https://www.aspentechpolicyhub.org/project/digital-afterlife-project/>